

El futuro de las universidades

Ignacio Sánchez D.

Rector, Pontificia
Universidad Católica de Chile



El desarrollo de las universidades incide de manera directa en el crecimiento integral del país y en la calidad de vida de sus habitantes. En Chile, el Estado ha cumplido un rol clave en el financiamiento de las universidades para asegurar el aporte en bienes públicos. Este compromiso debe potenciarse, para que su impacto en el desarrollo del país sea aún mayor. Sin embargo, es evidente que estos recursos no son suficientes. Para lograr este nuevo impulso se requieren otras fuentes de ingresos, que permitan generar nuevas iniciativas en las ciencias, artes y humanidades. Así, la filantropía permite la entrega de los recursos para tener una mejor universidad y apoyar la misión institucional.

En nuestro país existen destacados ejemplos de filantropía y los proyectos en educación han sido notables. La UC ha sido beneficiada con importantes aportes debido a la generosidad de donantes desde su fundación. Sin embar-

go, en Chile hay un menor número de donaciones comparado con Norteamérica. Pueden existir al menos dos factores para explicar estas diferencias. El primero es la falta de mejores incentivos tributarios para que personas y empresas realicen donaciones. El otro aspecto es cultural: las universidades no hemos sabido explicar la importancia de las donaciones, y a los egresados les ha faltado un compromiso real con su universidad formadora, la que ha sido clave en su desarrollo profesional presente y futuro.

En Chile la mayoría de las donaciones permanecen anónimas. No hay así un ejemplo y valoración de los pares, lo que impide un efecto multiplicador. Sólo recientemente los donantes han hecho público su aporte, destacando la figura de la familia o de sus antecesores, facilitando la difusión y el estímulo a las donaciones. Por otra parte, las universidades deben enfatizar la

responsabilidad y transparencia en el uso de los recursos donados, para asegurar que el destino de los fondos cumpla con los objetivos del donante.

Se debe destacar la importancia para el país de poder contar con universidades de clase mundial, debido al impacto científico y cultural que ello implica. Por esto, en la actualidad es

urgente plantear el desafío de la formación de un fondo de reserva (o *endowment*), que utilice sólo los intereses de estos recursos en proyectos específicos y permita la sustentabilidad de largo plazo de las universidades.

La filantropía es un tema crucial: permite el desarrollo presente y futuro de las universi-

dades, con una mayor autonomía e independencia, lo que traerá significativos beneficios para el país y sus habitantes. Todos somos responsables del futuro de nuestras universidades, el que debemos potenciar para beneficio de las futuras generaciones y del país.

“En Chile la mayoría de las donaciones permanecen anónimas. No hay así un ejemplo y valoración de los pares, lo que impide un efecto multiplicador”.